

Aplicación de los modelos sistémicos de Morton Kaplan a la evolución de Rusia

Martín Rodríguez¹

Resumen

El presente trabajo trata sobre la aplicación de los modelos sistémicos de Morton Kaplan en el interior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en comparación con el Imperio Ruso y la Federación Rusa. Es una discusión sobre el análisis de José M. Palacios: «Las federaciones etnonacionales como pequeños sistemas internacionales: Los casos de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia», presentado en el libro de Ruth Ferrero (ed.). *Nacionalismos y minorías en Europa Central y Oriental*.

Palabras clave: Rusia – URSS – nacionalismo – imperialismo – sistemas Kaplan

Introducción

En su trabajo «Las federaciones etno-nacionales como pequeños sistemas internacionales: Los casos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Yugoslavia y Checoslovaquia», José M. Palacios² apoya la aplicación que realiza la Dra. Sabrina Ramet, de la Norwegian University of Science and Technology³, de la teoría sistémica de Morton Kaplan a los diferentes momentos por lo que pasaron la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia. Ramet sostiene que los diferentes sistemas de Kaplan, diseñados para ser aplica-

dos realmente al entendimiento del sistema interestatal, pueden ser útiles para comprender cómo era el juego de poderes dentro de cada uno de estos países socialistas. Aunque la aplicación no deja de ser forzada, y se deben dejar de lado ciertos elementos de análisis, su utilización es muy interesante y puede abrir nuevos interrogantes de investigación.

Ramet, apoyada por Palacios, sostiene que para la Unión Soviética es aplicable el sistema «universal» de Kaplan, entendiendo que «el Partido Comunista representaba en ella el papel de actor universal, situado por encima de los demás actores y capaz de garantizar el buen

¹ Facultad de Ciencias Jurídicas de la UCaSal. Relaciones Internacionales.

² Puede leerse en Internet en: <http://es.scribd.com/doc/82140875/nacionalidades-y-minorias>

³ Sabrina Petra Ramet es profesora de Ciencia Política en la Norwegian University of Science & Technology (NTNU), Trondheim, Norway, miembro del Royal Norwegian Society of Sciences & Letters, e Investigadora Asociada del Science & Research Center de la República de Eslovenia. También es profesora visitante de la London School of Economics, y de la University of Washington. El libro sobre el que trabaja Palacios es «Nationalism and Federalism in Yugoslavia, 1962 – 1991», segunda edición, Bloomington, Indiana University Press, 1992.

funcionamiento del sistema en su conjunto» (Palacios, 2004:149). De ello se infiere que todos los otros actores, incluso la República Socialista Soviética Rusa, entendían y aceptaban una preeminencia del partido y seguían las mismas reglas de juego con que jugaban todas las otras 14 repúblicas de la Unión.

Esta afirmación puede ser muy discutida. A lo largo del presente trabajo se buscará comprobar una suposición opuesta a la de Ramet y Palacios, y es que a lo largo de la evolución histórica y política que se dio desde el llamado Imperio Ruso, partiendo aproximadamente en 1856, hasta las actuales URSS y la Federación Rusa, en la actualidad, lo que siempre se ha dado es un sistema «jerárquico», de acuerdo a lo que sostiene Morton Kaplan.

Para ello se tomarán diferentes puntos de análisis que hacen a la comprobación de la hipótesis: La concepción de imperialismo ruso y nacionalismo ruso, los diferentes factores que hacen a la identificación nacional, como la lengua, la religión y el Estado, y los usos que le dieron los diferentes gobernantes en ese período de un siglo y medio.

Los modelos de Morton Kaplan⁴

La teoría sistémica de las relaciones internacionales surge en los ámbitos académicos de los Estados Unidos en la década de los sesenta, en el marco de lo que se denominó el paradigma «cientificista», para describir diferentes tipos de situaciones o fenómenos en

el ámbito político, tanto interno como internacional. Como lo plantea James Dougherty el sistema describe «1) un marco teórico para la codificación de datos acerca de fenómenos políticos; 2) un conjunto integrado de relaciones basadas en un conjunto hipotético de variables políticas, por ejemplo un sistema internacional que implica un gobierno no mundial; 3) un conjunto de relaciones entre variables políticas en un sistema internacional que se supone que ha existido, por ejemplo el sistema internacional de los años cincuenta y 4) cualquier conjunto de variables en interacción» (Dougherty, 1993:147).

Por su parte Anatol Rapoport ha definido sistema como:

Un todo que funciona como un todo en virtud de la interdependencia de sus partes es llamado sistema, y el método que apunta a descubrir cómo se produce esto en la más amplia variedad de sistemas se ha llamado teoría de los sistemas. (Dougherty, 1993:147).

Todo sistema presenta una serie de elementos: una organización estable o inestable, actores, relaciones, fronteras, puede o no contener subsistemas, es una red de comunicaciones, tiene ingresos, egresos y permite una retroalimentación. Se vincula con el concepto de sistema, el de interdependencia, que para Robert Kehone siempre implica una restricción de la autonomía de los actores que participan del sistema, y puede ser social, política,

⁴ Morton Kaplan, es Profesor de Servicio Distinguido, Emérito de la Universidad de Chicago. Ha sido editor de la revista «The World & I» desde 1985. ha sido Presidente de la Academia Internacional de Profesores World Peace desde 1983. Nació en 1921 en Filadelfia y se educó en la Temple University, Stanford University y recibió su Doctorado en la Columbia University en 1951. El Dr. Kaplan a tenido numerosos puestos académicos y administrativos desde 1951 al presente. Entre sus obras se encuentran: «United States Foreign Policy 1945-55», The Brookings Institution, (1956), «System and Process in International Policies», John Wiley & Sons, (1965), y «Science, Language, and the Human Condition», (Paragon House, 1984). <http://www.pwpa.org/General/kaplan.html>

económica, militar o ideológica. También se presenta en todo sistema la interacción, que consiste tanto en las demandas y respuestas, como también en transacciones a través de las fronteras nacionales, incluido el comercio, el turismo, la inversión, la transferencia de tecnología, y el flujo de ideas en su sentido más amplio (Dougherty, 1993:148).

Morton Kaplan entiende a los sistemas como un conjunto variables interrelacionadas, distinguible de su entorno, y por la forma en la cual el conjunto de variables se mantiene bajo el efecto de las perturbaciones de dicho entorno. A partir de esto Kaplan presenta en su libro «System and Process in International Policies» (1965) seis tipos diferentes de sistemas hipotéticos internacionales. A estos seis, en su libro *New Approaches to International Relations*

(1968), le agregará otros cuatro que serán en realidad desprendimientos de los primeros, constituyéndose así en subsistemas. Estos son:

- Sistema de Equilibrio de Poder⁵,
- Sistema Bipolar Rígido,
- Sistema Bipolar Flexible,
- Sistema Jerárquico,
- Sistema de Veto por Unidad,
- Sistema Universal – Internacional,
- Sistema Bipolar muy Flexible, que deriva del Bipolar Flexible
- Sistema de Tregua Armada, derivado del anterior,
- Sistema de Bloque Inestable, también derivado del Bipolar muy Flexible
- Sistema de Difusión Nuclear Incompleta, derivado del Veto por Unidad.

Sistema	Actores	Característica	Seguridad	Existencia
Sistema de Equilibrio de Poder	Varios polos o subsistemas dominantes	Negociar para aumentar sus recursos antes de enfrentarse.	Seguridad individual y no colectiva	Fue la Europa del Concierto. Entre 1815 y 1945.
Sistema Bipolar Rígido	Dos actores enfrentados o dos subsistemas. Dos polos.	Rigidez. Disciplinamiento entre los miembros.	Seguridad a través de alianzas rígidas, permanentes	Surge al fin de la II Guerra Mundial, es la Guerra Fría en su primer momento.
Sistema Bipolar Flexible	Igual que el anterior.	Mayor movilidad dentro de cada polo. Se permiten cambios en las alianzas.	Alianzas permeables y con movilidad. Se contrarrestan.	Periodo de la "distensión" y la "coexistencia pacífica". 1957 – 1980.
Sistema Jerárquico	Un Actor rector. Podría denominarse unipolar.	Los otros Actores tendrían cierta autarquía pero carecen de autonomía.	La seguridad la impone el Actor rector.	No ha existido en la historia.
Sistema de Veto por Unidad	Varios Actores con capacidades de poder similares.	Cada Actor dispondría de capacidad nuclear y de imponer su veto a la acción de los otros.	El poder está repartido en forma equilibrada. Se parecería al estado de naturaleza de Hobbes.	No ha existido en la historia
Sistema Universal – Internacional	Diversos Estados con diferentes capacidades de poder. Se parecería a una confederación de Estados.	Se necesita de un Actor supranacional o un grupo de actores que tenga la capacidad de exigir el cumplimiento de las normas y de sancionar por incumplimiento.	A través de la aceptación y cumplimiento de funciones judiciales, económicas, políticas y administrativas.	No ha existido en la historia.

⁵ El Dr. Dallanegra Pedraza sostiene que este sistema en realidad debería denominarse «Sistema Multipolar», ya que la clasificación de Kaplan se basa en la cantidad de actores que participan de ellos o en la relación básica que se presenta y no la situación en particular en que se encuentra en un momento dado el sistema en sí.

Sistema	Actores	Característica	Seguridad	Existencia
Sistema Bipolar muy Flexible	Dos actores enfrentados o dos subsistemas. Dos polos.	Derivación del Bipolar Flexible. Muy inestable. Los actores intermedios pueden oponerse a las políticas de los dos centrales	La seguridad es inestable pero deriva finalmente de la pertenencia a uno de los bloques.	No ha existido en la historia.
Sistema de Tregua Armada	Dos actores enfrentados o dos subsistemas. Dos polos.	Se producen grandes cambios dentro de los bloques. (Descolonización, Firma de tratados sobre armamentos, espacio ultraterrestre)	A la seguridad de las alianzas se le suma el rol importante de una organización universal (ONU)	Se manifestó de manera parcial en la década de 1970.
Sistema de Bloque Inestable	Dos actores enfrentados o dos subsistemas. Dos polos.	Es opuesto al de Tregua Armada. Se acentúa la tensión entre las cabezas de bloque.	Seguridad de las alianzas sumando la intervención unilateral de los líderes en sus bloques y menor capacidad de la organización universal.	Se mostró durante la década de 1980.
Sistema de Difusión Nuclear Incompleta	Muchos más actores que en el de Veto por Unidad.	Muchos actores tienen capacidad nuclear relativa. No se da un equilibrio, se daría un "chantaje" nuclear.	La seguridad sería mínima y caería en cada Actor la de proporcionarse la suya (poder nuclear).	No se ha dado en la historia.

En el cuadro anterior vemos las características de cada uno⁶:

En los modelos de Kaplan los cambios en el sistema son resultado de cambios en el valor de los parámetros o constantes.

«Los modelos no son modelos de equilibrio en el sentido parsoniano (por Talcott Parsons). Así no son estáticos sino que responden al cambio, cuando se da dentro de límites especificados, manteniendo o restaurando el equilibrio del sistema. El equilibrio no tiene una función explicativa dentro de tales sistemas. Más bien es el equilibrio el que debe explicarse y el modelo en sí mismo constituye la explicación al indicar los mecanismos que restauran o mantienen el equilibrio» (Dougherty, 1993:168).

Un sistema ha cambiado cuando una teoría diferente, o modelo de sistemas, es necesaria para dar cuenta de su comportamiento. Dallanegra Pedraza en este sentido se refiere a diferentes tipos de cambios que se pueden dar en un sistema: 1) cambios de estado o

situación, aquellos que no cambian la estructura o la situación relativa de los actores importantes; 2) cambio de *statu quo*, cuando se modifica la oposición relativa de los actores principales; 3) cambios de estructura, cuando se altera irreversiblemente la organización del sistema y el patrón de interacciones; 4) cambio de sistema, cuando los cambios irreversibles de estado modifican también las reglas de juego (Dallanegra Pedraza, 1981:19).

Dentro de sus estudios de sistemas a Kaplan le interesaban:

- a- El centro organizativo de decisiones, naturaleza de los objetivos de los agentes y los instrumentos disponibles.
- b- La distribución de las recompensas.
- c- Las preferencias de alineación de los actores.
- d- El alcance y dirección de la actividad política.
- e- La flexibilidad o adaptación de las unidades en su comportamiento.

Las reglas del balance de poder para Kaplan son:

- a- Todos los Estados actúan para incre-

⁶ El cuadro se realizó en base a las explicaciones de los sistemas por parte del Dr. Dallanegra Pedraza. Ver Bibliografía.

mentar sus capacidades, pero negocian antes de luchar.

b- Todos los Estados luchan antes de perder una oportunidad para incrementar sus capacidades.

c- Todos los Estados paran de luchar antes de eliminar un Estado esencial.

d- Todos los Estados actúan para oponerse a una coalición o a un Estado solitario que tiende a asumir una posición preponderante en el sistema.

e- Todos los Estados actúan para contener a otros que suscriben a principios de organización supranacional.

f- Todos los Estados permiten a otros Estados esenciales derrotados o constreñidos a reingresar en el sistema en un rol de compañeros aceptable o en pactar para permitir el ingreso de un Estado no esencial a la clasificación de «Estado esencial». Tratan a todos los Estados en su rol de compañeros aceptados.⁷

Aplicación de los modelos de Kaplan a Rusia y la URSS

Continuando con el análisis José Palacios nos dice en su trabajo

La Unión Soviética del estalinismo maduro es un ejemplo claro de sistema universal. El partido Comunista representaba en ella el papel de actor universal, situado por encima de los demás actores y capaz de garantizar el buen funcionamiento del sistema en su conjunto. Los actores nacionales, que podemos identificar con los liderazgos republicanos, existían e intentaban en algunos casos alcanzar objetivos políticos propios, pero actuaban en un nivel inferior al del actor universal, y subordinados a él. (Palacios, 2004:149).

Continúa diciendo

«La URSS funcionó como sistema universal hasta la fase final de la perestroika. La renuncia del Partido Comunista a su antiguo papel dirigente, algo que ocurre en 1990, fue lo que puso en marcha un proceso de transición ínter sistémica que se tradujo en una lucha por el poder de dos elites moscovitas concurrentes: la de la URSS, encabezada por Mijail Gorbachev, y la de Rusia, en torno a Boris Yeltsin. La mayor vitalidad de esta segunda y su apoyo institucional sobre las estructuras de la república creó una fuerte tendencia hacia la transformación del sistema intrasoviético en un tipo «jerárquico» en el que la Federación Rusa debía interpretar el papel de «actor rector». (José Miguel Palacios, 2004:150).

En refutación, la hipótesis planteada en este trabajo es que en realidad el sistema que imperó en el espacio de este país ha sido, por lo menos desde 1850 hasta la actualidad, el «jerárquico», donde Rusia siempre ha tenido el rol de actor central.

No es necesario describir aquí en forma detallada la estructura y evolución del Imperio Ruso, ya que el mismo concepto de Imperio nos da la pauta de que era jerárquico. Sí podemos hablar de lo que se considera «Imperialismo» y «Nacionalismo» ruso, y de algunos elementos que hacían a la legitimidad del zarismo.

David Rowley explica que muchas veces los historiadores confunden el «nacionalismo ruso» con lo que de hecho es «imperialismo». Que los rusos expresaran su conciencia nacional a través del discurso del imperialismo más que del discurso de nacionalismo tiene muchas implicaciones tanto para la historia

⁷ Morton A. Kaplan, *System and Process in International Politics* (New York, 1957).

de Rusia como para la teoría nacionalista. Primero, la ausencia de nacionalismo ruso ayuda a explicar el curso de historia rusa en el siglo XX. La falta de nacionalismo provee, además, la más completa explicación del colapso de la autocracia zarista, mientras que la presencia del nacionalismo ruso jugó un rol clave en el colapso de la URSS. Lo segundo, y más importante es que el fracaso en el desarrollo de un nacionalismo en Rusia, arroja nueva luz sobre los comprensión de los orígenes y las condiciones de los movimientos nacionalistas. (Rowley, 2000:23).

Por su parte Theodore Weeks⁸ sostiene que la política nacionalista del Imperio Ruso está muy lejos de lo que se define como nacionalismo moderno: su objetivo primordial era preservar el poco manejable imperio no-nacional, y solo en segundo lugar estaba el de fortalecer la cultura rusa. El Imperio Ruso, no fue y no podía ser un Estado-Nación, cualquier intento de hacer del Imperio Ruso un Estado-Nación estaba condenado al fracaso. Pero lo más importante era que la clase gobernante del Imperio Romanov no concebía «su» imperio en esos términos.

De acuerdo a Astrid Tuminez, Rusia nunca se ha consolidado como una Nación-Estado. Debido a que el Estado ruso se desarrolló como un imperio multinacional con un gobierno autocrático, sus líderes generalmente evitaron la opción, ejercida por otros gobernantes occidentales en el siglo XIX, de consolidar su poder y unificar sus Estados en base al nacionalismo, una ideología que conformaba y exaltaba una «nación» mientras que también localizaba la fuente de su poder político en las manos del «pueblo».

Stalin definía a la Nación como: una comunidad humana estable formada a lo largo

de la historia, que surge sobre la base de la comunidad humana de lengua, territorio, vida económica y mentalidad, que se manifiestan en la comunidad de cultura. Esta fue, precisamente la definición que se utilizó en la URSS durante el proceso de diferenciación nacional y de federalización. Es evidente que ante la falta del Estado, como elemento político, la comunidad se constituye como un elemento apolítico. Esta nueva comunidad estaría formada por el llamado «pueblo soviético», según la creencia general en la URSS. Los ciudadanos de una y otra República llegaron a considerar la dimensión soviética de su identidad como algo tan importante o más que su propia nacionalidad.

Es importante recalcar también que el régimen de Stalin modificó la historiografía revolucionaria soviética y aprobó nuevos textos que resaltaban los aspectos «progresistas», las virtudes y los logros del pasado zarista. Los historiadores comenzaron a mencionar el carácter de benigno del imperio zarista, que, según sus argumentos, trajo progreso y civilización a los pueblos atrasados. También resaltaron el gobierno del Imperio Ruso sobre otras naciones como menos diabólico comparado con la dominación despótica de otros poderes como el de Persia, el de Turquía y hasta el de Polonia (Tuminez, 2000: 3).

Por su lado Lepetre menciona que: otra característica del Imperio Ruso, compartida posteriormente por la Unión Soviética, se basa en las relaciones que se fueron estableciendo entre la nación rusa y los pueblos colonizados. Bajo el zarismo, las clases dominantes de las sociedades periféricas fueron progresivamente asimiladas por las elites del centro, como fue el caso de los tártaros[...] Asimismo, durante determinados periodos del régimen

⁸ En (Rowley, 2000:26).

soviético se estableció el mismo tipo de relación en tanto que las consideraciones de clase e ideológicas prevalecieron sobre la identificación étnica. Además, durante el periodo de aplicación de la korenizatsiia⁹ el hecho de ser ruso o pertenecer a una elite nacional rusificada suponía un freno para las personas que aspiraban a ocupar altos cargos en las republicas federadas. Las minorías étnicas identificaban a los rusos con el autoritarismo soviético (Lepetre, 2004:195).

Estos conceptos son importantes para ver como jugaban en la URSS las diferentes variables que hacían a la legitimidad del régimen y como eran utilizados por el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Los factores legitimizadores del régimen comunista en la URSS (Palacios, 2003: 124) fueron:

a- El origen revolucionario y la ética revolucionaria, con el partido comunista ocupando el puesto de elemento rector. Z. Bauman agregó a los tipos weberianos de legitimación aquel caracterizado por la «legitimación futurista, la lealtad al partido como director de la construcción de la sociedad, y por la determinación teleológica de los procesos macro-sociales». En la era de Lenin y Stalin esto fue fundamental. Desde Jruschev ya pasa a tener un papel formal y desde los ochenta no tenía ya ninguna función apreciable en la base real de legitimación del sistema soviético.

b- La tradición: décadas de funcionamiento continuado del sistema. La tradición cobra como elemento legitimador al mismo tiempo

que se diluye el origen revolucionario.

c- La victoria de la Segunda Guerra Mundial y el carácter de gran potencia. Fue desde tiempos de Stalin, quien pretendía entremezclarlo con el primero. Con la guerra en Afganistán, Rusia va perdiendo importancia. Este factor se utiliza desde los tiempos de Stalin, quien pretendía relacionarlo con el origen revolucionario, la ética comunista, hasta el fracaso militar en Afganistán.

d- La eficacia económica: cobra gran importancia durante la era de Brezhnev, en un momento en que se van desvaneciendo los restos del espíritu revolucionario. Al final de la década de los ochenta se derrumbará por completo, junto con la recesión profunda y la caída del nivel de vida de los soviéticos.

e- Capacidad para resolver adecuadamente las crisis de eficacia que se vayan presentando.

En su libro, *Transición democrática post-comunista. Democratización y estabilidad en la Unión Soviética y en Yugoslavia*, Palacios describe la URSS a partir de una serie de elementos, definidos como factores de identidad. En este sentido se irán desarrollando los pensamientos del autor, con aclaraciones o posturas en contrario de otros investigadores.

Factores de Identidad

La lengua

De acuerdo a Palacios se presentan cuatro etapas en el desarrollo de la URSS:

a- Época de Lenin: La victoria final del comunismo produciría la fusión de los pue-

⁹ Korenizatsiia era la política soviética prevista del «indigenismo» a través del reclutamiento de no-Rusos como cuadros dentro del PCUS, del gobierno y de las uniones laborales, ampliando y profundizando la autoridad soviética, dentro de un clima político patrocinado por el Estado de respecto por la identidad nacional no-Rusa y su cultura. Se aplicó desde tiempos muy tempranos de la URSS. (Terry Martin, Harvard University).

blos. Al final del proceso se formaría una gran nación comunista mundial, que hablaría una o dos lenguas. Para Lenin el gran enemigo a combatir era el «chovinismo gran ruso», no los nacionalismos periféricos. Las lenguas menores debían, en consecuencia, ser protegidas de posibles intentos de imponer la hegemonía del ruso. En esta línea, se mostraba categóricamente al contrario de la introducción de ninguna lengua oficial del estado soviético.

b- Época de Stalin: Se pasó del enfoque leninista a una URSS que constituía, de hecho, una versión modernizada del viejo Imperio Ruso. El Estado fue rehabilitado en toda regla hacia mediados de los años treinta. El nuevo enfoque se mostró en el plano lingüístico tomando al ruso como idioma común de la comunidad soviética, el ruso se constituía como la lengua oficial de la burocracia, y gozaba de un prestigio social superior. Se convierte en el idioma de enseñanza y muchas lenguas túrquicas pasan a escribirse con alfabeto cirílico. Aunque la Constitución soviética de 1936 no establecía ninguna lengua oficial, la misma se encontraba escrita en ruso. Se creía firmemente en la convergencia de los pueblos y se pensaba que el afianzamiento del ruso respondía a un proceso natural de desarrollo de las naciones dentro del sistema socialista.

c- Época de Jruschev: Se mantiene esencialmente una continuidad de la política llevada a cabo por Stalin. Un documento del PCUS de 1961 proclamaba «el ruso se ha convertido virtualmente en idioma común de comunicación y cooperación de todos los pueblos de la URSS». Entre las medidas que se adoptan en este periodo están las de prohibir la traducción directa de obras clásicas extranjeras a las lenguas nacionales, primero debían ser traducidas al ruso; introducción de términos rusos en nuevos diccionarios de lenguas nacionales; y la proclamación de la posibilidad de desarrollar culturas nacionales utilizando el

ruso como lengua vehicular.

d- Época de Brezhnev: Se proclama el surgimiento del pueblo soviético como una nueva comunidad étniconacional. En la Gran Enciclopedia Soviética de 1976, se establece que la lengua común del pueblo soviético es el ruso. Una serie de decisiones del Comité Central del PCUS y de los Comités centrales de los Partidos republicanos fijan ampliación del programa de estudio del ruso en las escuelas a costa de la fuerte reducción del peso específico de las lenguas vernáculos.

Palacios en realidad menciona que son cinco etapas, pero nunca desarrolla la quinta. Se considera que se referiría a la etapa de Gorbachev, por ello se toma lo que dice Michael Kirkwood, en su obra de 1997, *Language Ecology in PostSoviet Russia*:

Así cuando Gorbachev llegó al poder en marzo de 1985 el ruso se promovió enérgicamente como la lengua de comunicación interétnica, la lengua de la Gran Nación Rusa... Las otras lenguas de la Unión Soviética estuvieron sometidas a varios grados de presión y muchas de ellas fueron desapareciendo progresivamente.

Y continúa:

La política lingüística soviética no solo promocionó el ruso como lengua franca utilizada al nivel federal y para las comunicaciones interrepublicanas, sino también mejoró y reforzó la posición de las naciones titulares y sus respectivas lenguas.(.) El descenso gradual del porcentaje de rusos étnicos en el seno de la URSS, ...creó un sentimiento latente de inseguridad en el grupo mayoritario que dio nacimiento a un nuevo tipo de nacionalismo ruso como reacción frente a las demandas de los movimientos nacionalistas (Leprete, 2004:198).

La religión

De acuerdo a Palacios el inicio de la relación ente el imperialismo ruso y la religión Ortodoxa puede situarse en el siglo XIV con Iván III. La religión ortodoxa será parte de los elementos que legitiman el régimen de los Romanov. Durante la mayor parte de su historia, la Iglesia rusa careció de autonomía con respecto del Estado, pero representó, con todo, un papel en el nuevo proyecto imperial. Facilitaba la integración en la comunidad rusa de las nuevas poblaciones que se incorporaban al Imperio. Hasta la revolución (soviética de 1917) eran considerados rusos todos los súbditos que profesaban la fe ortodoxa.

Cuando el Imperio se expandió hacia el oeste, poblado en su mayor parte por musulmanes, estos fueron sometidos y a muchos se los obligó a adoptar la religión ortodoxa. Cuando se expandió hacia el este, donde había ortodoxos, muchas veces se justificó la acción con motivo de proteger la identidad y libertades de estas poblaciones frente a potencias extrañas.

El Imperialismo ruso fue similar al turco en este aspecto, ya que no pretendía la conversión de los nuevos súbditos, las ideas de cristianización y aculturación de los pueblos aparecieron raramente. Sólo a partir de comienzos del siglo XIX, con el triunfo del romanticismo político, empezó a perder la religión su fuerza como factor primario de integración nacional.

El siglo XIX fue la época de la última gran expansión del Imperio, y ninguna de las nuevas poblaciones incorporadas llegó a integrarse en la comunidad nacional rusa, ni siquiera

aquellas que por motivos religiosos se encontraban próximas: los georgianos (ortodoxos) y los armenios (cristianos nestorianos).

Es así que a partir de la implantación del régimen soviético se impuso, en gran parte en contra de las tradiciones locales y de la realidad sobre el terreno, un concepto de «nación» basado, sobre todo, en criterios lingüísticos y no en religiosos. Es más Nikita Jruschev ordenó entre 1959 a 1964 el cierre o la destrucción de cientos de templos de la Iglesia Ortodoxa.

En contraposición, los partidarios del nacionalismo ruso siempre enfatizaron las tradiciones rurales y la impronta de la Iglesia Ortodoxa, los trabajos más importantes desde la literatura que sostenían estas ideas provienen de Alexandr Solzhenitsyn¹⁰.

El sistema federal

La base ideológica del federalismo soviético fue tomada de Marx y Engels. El federalismo soviético estaba concebido como un paso intermedio en la transición hacia la sociedad futura, por lo que estimulaba la disgregación de las diferencias nacionales y la integración de todos los ciudadanos en una comunidad nueva (la soviética).

En la URSS la estructura federal existía tan sólo en el Estado, mientras que el partido tenía una organización distinta, básicamente centralista. El sistema político imperante es el del partido único, el PCUS, que asume gran parte de las funciones del Estado, éste queda reducido a un simple órgano ejecutivo del partido.

Sin embargo en este federalismo existe una jerarquización de las naciones, y entre las

¹⁰ Escritor ruso y premio Nobel de Literatura (1970), nacido en Kislovodsk. Hijo de un terrateniente cosaco y una maestra, estudió en la Universidad de Rostov. Luchó en la II Guerra Mundial. Fue encarcelado y deportado por criticar a Stalin. Recién en 1990 volvió a recibir la ciudadanía soviética. Cuando regreso a Rusia fue recibido como un héroe. Entre sus libros figuran: *Archipiélago Gulag* (1973), *Cómo reorganizar Rusia* (1990) y *El problema ruso: al final del siglo XX* (1992).

repúblicas existe una predominante la República Socialista Federativa Soviética Rusa (RSFSR), situada de hecho por encima de las demás, y directamente gobernada por el centro. La federación soviética era, por lo tanto, monocéntrica.

Según Lijphart la estabilidad del orden federal estaba basado, sobre todo, en un solo factor; la lealtad de las élites a una idea común (el socialismo), que se materializaba en la existencia de un partido único rígidamente centralizado. El cambio del papel del partido y el debilitamiento de su disciplina interna hacia finales de los años noventa supusieron, por ello, un grave golpe para las esperanzas de supervivencias de la URSS como Estado (Palacios, 2000:126).

El Estado

El Estado soviético surge en 1917, tras la revolución, como producto de la transformación del Imperio Ruso, que dentro de fronteras continuamente cambiantes, venía existiendo, al menos, desde mediados del siglo XVI. Para sus habitantes, si exceptuamos a los miembros de algunas minorías nacionales periféricas (bálticos, polacos, finlandeses), lo realmente discutible en aquel momento era el régimen, no el propio Estado.

De acuerdo a Palacios los factores de la identidad estatal en la URSS eran:

- Tradición histórica de conveniencia en un mismo Estado: En principio se espera que se sientan más identificadas con el Estado los miembros de aquellas nacionalidades que se incorporaron a él en los primeros años de su

formación, mientras que es más fácil que la identificación sea menor en los pueblos de incorporación tardía.

- Proximidad étnica a la nación nuclear (la rusa): Siendo que el estado soviético actuaba, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial y durante la dirigencia de Stalin, como continuador del Imperio ruso y concebía su propia cultura como una extensión de la rusa, no es de extrañar que la identidad soviética pudiera sentirse con mayor fuerza en los propios rusos y entre los grupos nacionales étnicamente más próximos al ruso¹¹.

- Ideología comunista y sentido mesiánico del «pueblo elegido»: El Estado soviético es concebido, en principio, al menos declarativamente, como la encarnación de una determinada ideología y como un paso intermedio hacia la realización de los objetivos finales que esa ideología proclamaba. Con el paso del tiempo esa ideología se fue debilitando y también su poder legitimizador.

- Victoria de la Segunda Guerra Mundial y categoría de gran potencia: La «madre Rusia» había vencido al gran enemigo, el nazismo, aquel que había tratado de ocupar su territorio, y se había incorporado a las Naciones Unidas con un asiento permanente y con poder de veto en su Consejo de Seguridad, a la par de los Estados Unidos. En su acción de lucha había «liberado» a casi todos los pueblos de Europa del este hasta la misma Berlín.

- Cultura rusa como factor de integración y modernización: En las repúblicas nacionales más atrasadas, la llegada de los rusos (o rusificados) y la extensión de la lengua rusa y de la cultura rusa eran visto a menudo como sinónimos de progreso. El Estado soviético actuó en la práctica durante la mayor parte de su historia como un Estado «filo-ruso», comprometido con la extensión de la cultura rusa como factor de cohesión de todos los pueblos que habitaban la URSS.

¹¹ Ver Cuadro del Anexo I.

En relación a este último punto se puede rescatar lo que escribe Tumínez acerca de Stalin¹² y la diferenciación que hacía sobre las repúblicas y naciones. Stalin luego de la II Guerra Mundial, durante lo que en la URSS se conocía como la «Gran Guerra Patriótica» o «La Guerra de la Patria», hizo su famoso brindis sobre la nación rusa: «la nación líder de la URSS, la guía de toda la Unión». También bautizó a las escuelas militares sólo con los nombres de grandes militares de nacionalidad rusa y los oficiales del Estado enfatizaron los símbolos de la Iglesia Ortodoxa junto con los del Partido Comunista.

Posteriormente, bajo el régimen de Nikita Jruschev, las autoridades enfatizaron el patriotismo soviético mientras declaraban las más sorprendentes expresiones sobre la ideología del nacionalismo ruso y de su hegemonía cultural.

Aunque el más estatista, expresión política propia del nacionalismo ruso, fue Stalin, Brezhnev soportó el nacionalismo estatista. Mientras los proponentes de estas ideas apoyaban a un Estado soviético fuerte, lo aceptaban en tanto la encarnación soviética del viejo Imperio Ruso, ellos trataban de evitar el oprobio y castigo oficial. Además los nacionalistas estatistas nunca suplantaron la ideología comunista, ellos disfrutaban de una gran legitimidad y un amplio margen de expresión durante el

periodo soviético. Los nacionalistas rusos soportaron el estatismo en parte porque acordaba con la etnia rusa como un grupo privilegiado. Moscú fue el centro del poder, y los rusos dominaban las más altas esferas del PCUS, los cuerpos de oficiales del ejército, y otras instituciones de la Unión. (Tumínez, 2000).

En los sesenta surgió un grupo nacionalista en el Estado soviético central, en particular dentro del Komsomol¹³ y su Sección Moscú pareció estar dominada durante años por funcionarios con una poca escondida ideología ruso-centrista y antisemita, con buenas conexiones con el personal de la misma ideología dentro del Comité Central del PCUS.

El partido

El federalismo ruso se contrapone al alto grado de centralismo que se daba desde el Partido Comunista de la Unión Soviética. El sistema de la URSS se caracterizaba por un alto grado de integración de las funciones del partido y del Estado.

Partidos y órganos soviéticos constituían los dos componentes de un sistema único de poder y su articulación dependía, sobre todo, de la función real que desempeñaban dentro de él. El verdadero carácter del régimen soviético, se reflejaba tan solo en la organización interna del

¹² Stalin recibió el apoyo del «nacional-bolchevismo» por la concepción que este tenía del socialismo en un solo país. El nacional bolchevismo es una ideología política que busca combinar elementos del fascismo y el leninismo. Influido enormemente por la geopolítica, el nacional bolchevismo busca la unión de Rusia con el resto de Europa para formar lo que ellos llaman Eurasia. Esta ideología estaba sostenida por muchos «blancos» de Rusia que creían firmemente en que eran los únicos que podían devolver la grandeza al país.

¹³ Komsomol: «Liga Comunista Leninista de la Juventud de Toda la Unión». Fue creada en 1918 como un mecanismo para inculcar los valores del comunismo en la juventud. Sus miembros ingresaban a la edad de 14 años y a los 28 pasaban al PCUS. Era el ala joven del partido y sus integrantes más activos recibían promociones y privilegios. Se estima que 2/3 de la actual población de Rusia ha sido en algún momento parte de esta institución.

PCUS, cuyos órganos ejercían dentro del sistema las principales funciones decisorias y de control, pero que también servían como importante factor de cohesión interna del país» (Palacios, 2003:130).

Aunque en el Partido se trataba de que las decisiones se tomaran a través de un proceso democrático siempre existió un culto a la personalidad del líder supremo y sus palabras siempre eran las autorizadas para interpretar el legado de Marx y Lenin. Stalin fue quien, a través de estas percepciones, llevó la concentración del poder al extremo.

A pesar de los esfuerzos oficiales no se logró una distribución homogénea por nacionalidades de la militancia en el PCUS y de los cargos dentro del partido. Cuando el Partido se transformó en una estructura centralizada en la década del veinte, aún con la presencia del internacionalista Lenin, y aún cuando el número de no-rusos se incrementó, eran los rusos quienes constituían la gran mayoría – un 59% de los miembros del partido eran rusos, y un 54% de la población rusa era del partido¹⁴– tanto dentro del Comité Central como en los partidos de las Repúblicas, ellos eran el símbolo del poder. En realidad el poder radicaba en Moscú y en los rusos o en los componentes rusificados en las otras repúblicas. Más aún el Partido central nunca intentó que las elites nativas representaran verdaderamente los intereses de sus naciones. En el aparato de los partidos republicanos había siempre funcionarios enviados desde el centro que aseguraban el correcto funcionamiento de la vertical jerárquica.

Esto es palpable, en tanto que la RSFSR no disponía de una organización propia del partido: las organizaciones regionales y provin-

ciales dentro de su territorio dependían del Comité Central del PCUS, y los puestos claves de las organizaciones republicanas eran nombrados por Moscú. Recién en 1990 se crea el Partido Comunista de la RSFSR, que luego es prohibido por Yeltsin en 1991. Durante largo tiempo se había evitado la creación de una organización comunista específica para Rusia con el argumento de que dado el enorme peso de esta república dentro de la URSS se llegaría en la práctica a una duplicación de los órganos de dirección (Palacios, 2003:156).

Respecto a la ideología dentro del PCUS, Víctor Zaslavsky plantea que en el período de estabilización de la historia soviética, es decir, cuando el régimen ha dejado ya de ser totalitario, a finales de la década del cincuenta, en sentido estricto, el marxismo leninista pasa a desempeñar un papel cada vez más formal, y su importancia política real decrece. La ideología ni siquiera conserva su fundamento de elemento legitimador (Palacios, 2003:160).

Las relaciones entre el nacionalismo ruso y el comunismo antes de Gorbachev fueron de una coexistencia difícil. Primero, la ideología comunista era fundamentalmente contraria al nacionalismo en general, y particularmente al ruso. Segundo aunque se daba este antagonismo inherente entre el comunismo y el nacionalismo, el mismo no implicaba el rechazo de las ideas nacionalistas rusas, de hecho, estas ideas persistieron a través de los gobiernos comunistas. Tercero, las ideas nacionalistas persistieron de varias formas en la Unión Soviética, incluyendo diferentes variables que se pueden denominar «nativistas», «estatistas» y «patriótico nacionalistas». Más aún, los gobernantes comunistas explotaron la ideología nacionalista para servir a los intereses del Estado, pero el nacionalismo nunca se convirtió en predominante sobre la ideología comunista. (Tuminez, 2000:5). Por ello Carlos Taibo sostiene que «bajo el eufemismo de «naciona-

¹⁴ Ver Cuadro del anexo I.

lismo internacionalista» lo que se encubría era una nueva modalidad del imperialismo agresivo ruso: el «nacional-bolchevismo» (Romero Gabella, 2005:4).

Los militares

La adhesión soviética a la idea del internacionalismo proletario acabó favoreciendo la aparición entre sus militares de un sentimiento patriótico que se enlaza con el existente en el antiguo ejército ruso. La aceptación de la inevitabilidad de una larga fase de «socialismo en un solo país», hizo que la lealtad internacionalista se dirigiera hacia el único estado socialista existente en la realidad, la URSS.

Sin embargo a partir de los años treinta, los militares, utilizan abiertamente la rusificación como instrumento en la búsqueda de sus fines políticos. Fue Stalin quien intensificó la rusificación del ejército, por un lado bautizando a las academias con los nombres de los grandes militares rusos e imponiendo el idioma ruso como el único permitido en la oficialidad. Los resultados de estas medidas se pueden observar en que en los últimos años de la década de los ochenta, aproximadamente el 61% de los oficiales de alto rango eran rusos blancos. Esto explica en gran medida la impasibilidad de las fuerzas armadas durante la caída de la URSS.

La Rusia pos-soviética

La Federación Rusa tiene hoy 89 actores

federales entre Repúblicas y Regiones Autónomas. Boris Yeltsin, en 1990, estimulaba que las repúblicas internas de Rusia tuviesen mayor autonomía, pero cuando fue elegido presidente de la RSFSR cambia su postura y refuerza el centralismo. Esta política se aplicó mediante los Jefes de Administración que poseían más poder que los presidentes de las Repúblicas. Fue el mismo Yeltsin quien para finales de 1991 ordena tomar control de los ministerios soviéticos y declara al PCUS ilegal en territorio ruso, y quien el 24 de diciembre toma el asiento de la URSS en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en nombre de la RSFSR. Al día siguiente la URSS deja de existir, dejando sin funciones a Gorbachev, surge así la Federación Rusa, presidida por Yeltsin, que encabeza así mismo la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que asocia a las ex repúblicas socialistas con excepción de las bálticas¹⁵

La misma línea centralista ha sido continuada por Vladimir Putin desde el 2002 como presidente de la Federación Rusa, quien creó siete estructuras por encima de las Repúblicas, de las cuales cinco están controladas por militares. Sin embargo esta política está fracasando y no existe un horizonte alentador, ya que las situaciones sociales y económicas no se han modificado y el aumento del control de la mafia sobre la economía rusa es alarmante.

En términos del nuevo nacionalismo ruso la variable de seguridad se define en un esquema geográfico concéntrico de siete anillos, donde en el primero se pretende tener un con-

¹⁵ La CEI fue creada oficialmente el 21 de diciembre de 1991. Contuvo en un principio a 12 de las ex repúblicas soviéticas, Estonia, Letonia y Lituania, que fueron las iniciadoras del proceso de independencia y actualmente son miembros de la Unión Europea se opusieron a firmar el acuerdo. Posteriormente Turkmenistán abandonó la organización el 26 de agosto del 2005 para convertirse en miembro asociado, y Georgia se retiró el 18 de agosto de 2009. Mongolia participa como observador y Ucrania, a pesar de ser una de las fundadoras, al no haber ratificado el acuerdo, de iure no es miembro de la CEI.

trol total y este poder hegemónico se va diluyendo hacia fuera:

1. Rusia: centro con límites que se superponen con el actual territorio de la Federación Rusa.

2. Con límites que llegan hasta Alaska y donde ya se presentan minorías no rusas.

3. Inclusión de Ucrania, Belarús, sería la Rusia blanca.

4. Inclusión de las repúblicas del Cáucaso y del Asia Central, que pertenecían a la URSS y al Imperio Ruso.

5. Inclusión de Finlandia y Polonia: lo que era el Imperio Ruso hasta 1917.

6. Inclusión de la República Checa, Eslovaquia, Hungría y los otros Estados europeos que estaban detrás del «telón de acero».

7. Control de la India, Pakistán, Irán, Irak y Siria: se pretende garantizar la salida a mares cálidos.

Esto ya es parte de la retórica ultra nacionalista de Vladimir Yirinovsky¹⁶, líder del Partido Democrático Liberal, que ganó las elecciones parlamentarias rusas en 1993. En esta visión el mundo se encontraría dividido en solo cuatro entes: Rusia, la Unión Europea, Japón y los Estados Unidos.

Rusia ha reclamado y obtenido con cierto éxito una influencia sobre los países de la CEI. También ha querido mantener una posición privilegiada en la esfera internacional, a un nivel parecido al de la antigua URSS pero sin recurrir a la conflictividad y tensión que aquella mantenía con las otras potencias.

La misma acción de Vladimir Putin sobre Chechenia demuestra que la idea «imperial» o ultra-nacionalista lejos de desaparecer se intensifica en épocas de crisis. Rusia creó la URSS en 1922 y la desmanteló en 1991. Para Taibo el mismo Partido Comunista Ruso de Ziuganov¹⁷ no responde a una fuerza innovadora sino a todo lo contrario, a defender un ideal de «orden» de los valores rusos.

Conclusiones

De acuerdo a Carlos Taibo :

para entender Rusia habría que buscar – como pensaba Marx– en la vieja historia de Rusia muchos de los enclaves de interpretación de lo acaecido en el país a lo largo del siglo XX, y que lejos de sucumbir al hechizo de las innegables peculiaridades de la URSS... identifica un sinfín de continuidades históricas» (Romero Gabella, 2005:4).

A lo largo del presente trabajo se han ido presentando diferentes hechos e ideas que hacían a lo conformación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, con el objetivo de responder finalmente al interrogante de quien era el actor central o «Rector», en los términos de Morton Kaplan, dentro de ese sistema soviético. José Palacios, coincidiendo con Sabrina Ramet, sostiene que el Partido Comunista de la Unión Soviética es ese actor rector. En este análisis se plantea una hipótesis diferente, se afirma que en realidad fue Rusia,

¹⁶ Ha sido famosa su frase sobre su sueño más importante: «Cuando los soldados rusos puedan lavar sus botas en las cálidas aguas del Océano Índico» (<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/667745.stm>).

¹⁷ Guenadi Ziuganov: Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Federación Rusa. Miembro de la Asamblea desde 1996. En Rusia, luego de la caída de la URSS y de la prohibición del PCUS que fue despojado de todos sus bienes, 500.000 militantes formaron el Partido Comunista de la Federación Rusa, que tuvo que ser legalizado en 1993 y ahora se constituye como el principal partido de oposición del país.

o la RSFSR, y que durante los setenta años de la URSS se ha mantenido un imperialismo ruso, que continúa hasta la actualidad en la época post-soviética.

Se ha podido comprobar que se presenta una puja entre dos concepciones, la del imperialismo y la del nacionalismo, que tienen un mismo centro, por lo menos en el enfoque que se le otorga a este trabajo, y es Rusia. A lo largo de los años del período analizado ambas concepciones fueron utilizadas por los gobernantes, tanto por los Romanov como por los soviéticos y los post soviéticos, para legitimar su régimen.

Si se toma cada elemento de legitimación, lengua, Estado, partido, militares, federalismo y religión, se puede concluir que cada uno de ellos tiene en el fondo una continuidad de lo que establecían los Romanov en su gobierno. Esto es una política imperial, donde se les daba cabida a cada una de las nacionalidades, pero siempre primaba la cultura rusa en general y el idioma ruso en particular, no se propugnaba una aculturación, sólo se exigía a los diversos pueblos del Imperio que se sometieran al zar y aceptasen su autoridad.

En la continuidad, estas bases, estas formas de entender los elementos legitimadores, se traspasan al PCUS. Hasta aquí se sostiene la afirmación de Ramet y Palacios. Sin embargo resalta que en la URSS el PCUS estaba copado por rusos blancos, que el idioma constituido como «lengua franca» era el ruso, que la alta oficialidad del ejército estaba constituida mayoritariamente por rusos blancos, que los partidos comunistas de las diferentes Repúblicas estaban controlados por rusos o nativos rusificados, y que eran justamente los Partidos Comunistas quienes en realidad gobernaban las repúblicas.

También se observa que gran parte de la ideología soviética, que tiende a ser solamente un elemento legitimador «formal» ya a mitad

de la evolución del régimen, se va fortaleciendo en los ideales de la «Gran Madre Rusia». Y por último que la RSFSR no tenía un Partido Comunista propio, sino que estaba gobernada directamente por el PCUS.

La RSFSR era entonces una República diferente, se puede afirmar así que era el verdadero actor «rector» del sistema. Lo soviético era solo una corteza que cubría en realidad el centro ruso de la Unión.

Referencias bibliográficas

- Claudín Urondo, Carmen. «La sociedad de Rusia: entre el cambio y la continuidad» en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* [en línea]. 2002, núm. 59: 7-11. Disponible en: www.cidob.org/en/content/download/31204/475942/.../59claudin.pdf
- Dallanegra Pedraza, Luis. *La problemática del orden* [en línea]. 1981. Disponible en: <http://luisdallanegra.bravehost.com/proborde/probord3.htm>
- Dougherty, James E. y Robert L. Pfaltzgraff. *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1993.
- Faraldo, José M. «Imagen destronada. Nacionalismo soviético, nacionalismo ruso y espacios de identidad nacional en el socialismo de estado»; en Ferrero, Ruth (ed.): *Nacionalismos y minorías en Europa Central y Oriental*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2004: 163 a 192.
- Goujon, Alexandra. «Nationalism in the Soviet and Post-Soviet Space: the cases of Belarus and Ukraine», en *Arbeitsbereich Politik und Gesellschaft, Osteuropa-Institut der Freien Universität Berlin* [en línea]. 1999, Num. 22: 1-34. Disponible en: www.oei.fu-berlin.de/politik/.../AP22.pdf

- Lepître Marc, «Lengua, nacionalismo y democracia en el espacio postsoviético»; en Ferrero, Ruth (ed.): *Nacionalismos y minorías en Europa Central y Oriental*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2004: 193 a 216.
- Leprêtre, Marc. «Language Policy in the Russian Federation: language diversity and national identity»; en *Noves SL. Revista de Sociolingüística* [en línea]. Primavera 2002: 1 - 10. Diponible en: www6.gencat.net/llengcat/.../a_marc.pdf
- Palacios, José M. *Democratización y estabilidad en la Unión Soviética y en Yugoslavia* [en línea]. 2000. Tesis Doctoral en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: <http://espacio.uned.es:8080/fedora/get/tesisuned.../Documento.pdf>
- Palacios, José M. «Las federaciones etnacionales como pequeños sistemas internacionales: Los casos de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia»; en: Ferrero, Ruth (ed.). *Nacionalismos y minorías en Europa Central y Oriental*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2004: 141 a 162.
- Palacios, José M. *Transición democrática postcomunista. Democratización y estabilidad en la Unión Soviética y en Yugoslavia*. Madrid: UNED Ediciones, 2003.
- Romero Gabella, Pablo. «Marx y el imperialismo ruso. Una reflexión histórica»; en revista Clío [en línea]. 2005, num. 31. Disponible en: <http://clio.rediris.es/n31/marxeimperialismo.htm>
- Rowley, David G. «Imperial versus national discourse: the case of Russia»; en *Nations and Nationalism* [en línea]. 2000, num. 6 (1): 23 – 42. Disponible en <http://www.blackwell-synergy.com/servlet/useragent?func=showHome>
- Sánchez Andrés, Antonio. «La economía rusa: una década de transición»; en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* [en línea]. 2002, núm. 59: 53 - 72. Disponible en: www.cidob.org/ca/content/download/4606/46117/.../59sanchez.pdf
- Tuminez, Astrid. *Russian Nationalism and Vladimir Putin's Russia* [en línea]. 2002, Ponaris Policy Memo 151, American International Group, Inc. and Council on Foreign Relations. Disponible en: www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/.../pm_0151.pdf

Anexo Cuadro de nacionalidades

Grupo étnico	% en la URSS	Fecha de incorporación al Imperio	% en el PCUS	Fecha de Independencia de Repúblicas *
Rusos	50,8	Desde Fundación	59,7	Rusia: no llegó a declaración formal
Judíos	0,5	Desde	1,7	Integrados en otros Estados
Tártaros	2,3	1551: toma de Kazán		Fueron dispersados por Stalin. Crimea donde se asentaban es parte de Ucrania.
Chuvacos	0,7	Mediados Siglo		Dentro de Rusia
Bashkirios	0,5	Mediados Siglo		Dentro de Rusia
Ucranianos	15,5	1654: Reunificación	16	Ucrania: 24-8-91
Estonianos	0,4	1704: independiente	0,3	Estonia: 20-8-91
Letones	0,5	1710: independiente de	0,4	Letonia: 4-5-90
Kazajos	2,9	1731: Establecimiento protectorado	2	Kazajstán: 26-12-91
Alemanes	0,7	Siglo XVIII		Integrados en otros Estados
Bielorrusos	3,5	Finales Siglo	3,8	Bielarús: 27-8-91
Polacos	0,4	Finales Siglo		Separados desde IGM
Lituanos	1,1	1795: independientes	0,7	Lituania: 11-3-90
Georgianos	1,4	1801 independientes entre 1929		Georgia: 9-4-91
Moldavos	1,2	1812: integrados a Rumania entre 1918 y 1920	0,5	Moldavia: 27-8-91
Armenios	1,6	1827: independientes	1,5	Armenia: 23-10-91
Azeris	2,4	1828: independientes	1,7	Azerbaián: 30-8-91
Chechenos	0,3	1850		Chechenia: 1-11-91 (No es reconocida, actualmente en conflicto)
Uzbekos	5,8	1865: toma de Tashkent	2,4	Uzbekistán: 31-8-91
Kirguises	0,9	1865	0,4	Kirguistán: 31-8-91
Tayikos	1,5	1870	0,4	Tayikistán: 31-8-91
Turcomanos	1	1885	0,4	Turkmenistán: 27-10-91
Otros			9,7	

